

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Este relato va sobre un joven que comenzo ayudar a una chica joven hacer una mudanza y termino haciendoselo con ella despues de terminar la dichosa mudanza a un precioso atico con vistas a toda la ciudad.

Relato:

Una mañana como cualquier otra me disponia yo a salir de mi casa cuando de pronto me encuentre a una amiga mia, paula que asi se llamaba ella me estuvo contando que una amiga suya estaba buscando a alguien para hacer una mudanza y no sabia a quien podia decirselo para que la ayudase.

Yo me ofreci para ayudar a su amiga y asi poder hacer la dichosa mudanza, paula se lo dijo a su amiga y al dia siguiente nos pusimos manos a la obra.

Maria Jesus que asi se llamaba la mujer que iba hacer la mudanza me estuvo diciendo que habia que subir los muebles a un atico y que despues ella se encargaria de colocar los muebles en cada lugar del atico, antes de nada me dio un refresco para ir cogiendo fuerzas para que no me cansase de subir y bajar.

Ella se quedo arriba mientras yo bajaba a por los dichosos muebles y ella desde arriba los iba colocando, horas despues termine de subir todos los muebles y ya arriba al poco rato de estar alli descansando me cogio de la mano maria Jesus y me llevo a su habitacion, comenzo a desabrocharme los pantalones, quitarme la camiseta y me agarro el empinado pene que sobresalía de mis calzoncillos y se lo metio en la boca.

Comenzo a chupar como si aquello fuese a quitarselo mientras yo gozaba de gusto cuando mi pene salia y entraba en su boca, poco rato despues saque mi pene y se lo introdujo en su humeda y mojada almeja necesitada de una buena polla a la que satisfacer su solitaria vida sexual, metia y sacaba, asi estube durante un buen rato, pasada una hora saque mi pene de su almeja y se lo meti en la boca para poder correrme de gusto y placer.

Maria Jesus me volvio agarrar de la mano y me llevo a la ducha para asi poder quitarnos el sudor de dicho esfuerzo que hicimos entre los dos, nos metimos en la ducha y mientras que el agua corria por nuestros cuerpos nosotros nos ibamos jabonando con delicadeza y dulzura.

Yo comence a coger sus enormes pechos y me los lleve a la boca para saborearlos con mi lengua mientras ella tenia mi pene cogido con su mano y volvimos a hacer el amor en aquella rica y placentera ducha.

Todo acabo tres horas despues de haber hecho aquella mudanza que para mi al fin al cabo fue la mudanza que me hizo pensar cada dia mas en aquella mujer que despertó mi pene como nadie antes lo habia hecho en toda mi vida.